

EL IMAGINARIO SOCIAL DEL PROFESOR UNIVERSITARIO EN LA FORMACIÓN DE ARQUITECTOS

CARLOTA LETICIA RODRÍGUEZ

Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Autónoma de Sinaloa

RESUMEN: El presente escrito reporta resultados de una investigación sobre el imaginario social del profesor universitario de arquitectura. Los datos analizados corresponden particularmente a tres grupos de informantes: 8 Directores de Escuelas de Arquitectura de diferentes estados de México, 8 profesores de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Sinaloa y 7 estudiantes de la misma, a

quienes se les aplicó entrevista enfocada, lo que fue procesado en Atlas Ti y en ambiente AQUAD 5.0. El análisis llevó a la construcción de categorías de acuerdo al tipo de saber que los entrevistados evidencian en su imaginario docente. Los resultados indican un imaginario del profesor centrado en la enseñanza.

PALABRAS CLAVE: Imaginario Social, Profesor, Enseñanza.

Introducción

Actualmente estamos viviendo una etapa de transformación social que afecta a los sistemas, entre ellos el educativo, al cual se orienta a cambiar su modelo tanto a nivel de organización académica, como de los roles y funciones que los actores educativos deben asumir; en este contexto desde las políticas educativas y las teorizaciones sobre aprendizaje y enseñanza, se induce a modificar el imaginario del profesor, y por ende a transformar su forma de pensar y ejercer la profesión académica. Al docente de hoy se le demandan actividades como la de investigación, trabajo colegiado (interno y externo que implica la movilidad en espacio y tiempo), tutoría académica, planeación, gestión académica y de recursos adicionales, aprendizaje y uso de las tecnologías de la información y la comunicación, estudio permanente no solo para actualizar los contenidos de su materia sino para mejorar sus habilidades psicopedagógicas, y elevar su nivel de habilitación, y como un cambio central: el asumir el paradigma de enseñanza centrada en el estudiante.

Frente a lo anterior surge la *interrogante*: ¿Los directivos escolares, los profesores y los estudiantes visualizan el deber ser de los docentes de acuerdo a lo antes expuesto, o su

caracterización del imaginario es distinta? El **objetivo** de este estudio ha sido el conocer el imaginario social que acerca del profesor se encuentra presente en directivos, profesores y estudiantes de arquitectura.

Marco referencial

El imaginario social es un *paradigma* (Arribas, 2001) y un *arte de pensar que complementa la razón y la imaginación* (Maffesoli, 1993). Es un continente de acogida que proporciona una identidad social, una *colección de imágenes* organizadas en *esquemas de representación* que guían la relación que mantenemos unos con otros, con el entorno físico y social, y por lo tanto es una *herramienta de interpretación* (Arribas, 2001), percepción, explicación, entendimiento, conocimiento e intervención de la realidad social. Es una *representación colectiva* (Pintos, 1993) que rige los sistemas de identificación e integración social, que organiza y regula nuestra vida cotidiana. El imaginario social es *expresión preformativa real e irreal de la realidad* (Ledrut, 1987). Los imaginarios sociales se manifiestan a través de imágenes, historias, ideologías, utopías, símbolos, mitos, y también en teorías construidas racionalmente.

El imaginario social se configura a partir de la experiencia individual y social a la vez que la reconfigura, lo cual ocurre a través la interacción comunicativa que permite la creación de sistemas base de significados, que preforman la realidad y que evocan sensaciones sobre ella. El imaginario social es una unidad representacional que contiene ideales entendidos tanto como el deber ser (lo instituido) como las utopías (que pretenden ser instituidas como realidades).

Los imaginarios sociales se configuran por las ideas sobre la propia identidad y la del otro con quien se interactúa, sobre la sociedad en que se vive, las restricciones que impone el poder y las posibilidades que este otorga (Castaings, 2006); Producen valores, apreciaciones, gustos, ideales y conductas de las personas que conforman una cultura, y también otorgan sentido y posibilidad a las prácticas de una sociedad. Los imaginarios sociales responden a intereses generales y de grupos específicos, por lo que se comparten por amplios grupos de personas, y por microgrupos (Maffesoli, 2004). Operan como un metacódigo (Pintos, 1993) en los sistemas socialmente diferenciados y en el interior de un medio específico, *se caracterizan* por ser flexibles y socializantes.

Los imaginarios sociales se instituyen: la mayoría de las veces por el orden y poder venido de fuera, que se asimila e interioriza pero escasamente se concientiza. Los imaginarios sociales se instituyen mediante la imposición, la coerción, las sanciones, la adhesión, el apoyo, la improvisación, el consenso, la legitimidad, la creencia. La conversión y/o la creación de un imaginario social puede partir de un grupo de personas que mantienen una teoría, que comienza a infiltrarse en las élites y luego en el conjunto de la sociedad.

Pintos (1995) señala que los imaginarios sociales se construyen en tres ámbitos diferenciados: 1) En el del sistema específico diferenciado (Política, derecho, ciencia, educación, etc.); 2) En el de las organizaciones que concretan la institucionalización del sistema (gobiernos, academias, etc.) y 3) En el de las interacciones que se producen entre los individuos en el entorno del sistema.

Lo que aquí se presenta se circunscribe en los siguientes ámbitos: Educación como el Sistema Academia como Organización. Profesores, estudiantes y directivos como individuos que interactúan en el sistema.

Metodología

La investigación se circunscribe en un posicionamiento cualitativo. Se construyeron observables a partir de las perspectivas de microgrupos involucrados en la práctica docente, en tanto que incorporan en su discurso los **procesos diferenciados de recepción** de la realidad, lo que en conjunto permitió visualizar el imaginario que está “siendo”. Para recolectar los datos empíricos, se utilizó la entrevista enfocada propuesta por Merton y Kendall (1956,1990), utilizando sus cuatro criterios: No dirección, especificidad, amplitud, profundidad y contexto personal. Los informantes receptores fueron tres grupos: Estudiantes de Arquitectura (7), Profesores de Arquitectura (8) y Directores de Escuelas de Arquitectura de diferentes Estados de México (8). El procesamiento se realizó en dos software para el análisis cualitativo de datos: Atlas Ti en el que se identificaron códigos (cualidades o atributos comprendidos en uno o varios segmentos de textos de entrevistas) que fueron agrupados en categorías denominadas saberes, y finalmente en Aquad 5.0., el cual permitió establecer los metacódigos que unen las relevancias/opacidades de los microgrupos receptores incluidos en el estudio.

Resultados

Análisis por categorías

A nivel general, la categoría en la que hubo menos códigos y frecuencia de ellos, es saber investigar, siendo la más alta el saber ser y convivir. Cabe mencionar que este análisis se realizó sobre la base de una frecuencia de códigos que no necesariamente eran compartidos por los tres subgrupos de entrevistados, pero que dado el sentido, se ubicaron en los tipos de saber enunciados. Asimismo, la frecuencia es en base a las ocasiones en las que se mencionó el código y no en función del número de entrevistados. La tabla 1 muestra la frecuencia general por categorías.

Tabla # 1. Frecuencia general de atributos por categoría

CATEGORÍAS	Alumnos	Profesores	Directores
Saber investigar		5	4
Saber gestionar	1	13	11
Saber comunicar	3	11	27
Saber conocimiento y estar formado	9	22	25
Saber enseñar	19	31	30
Saber ser y convivir	22	50	57

Con base en la información otorgada por estudiantes, profesores y directores a nivel general, en el imaginario se encuentran más atributos relacionados con la esfera del comportamiento de la persona y su relación con los demás, seguida de saber enseñar, saber conocimiento y estar formado y saber comunicar. Como puede observarse, el saber gestionar y saber investigar son las que muestran debilidad en cuanto a considerarlas como el deber ser del profesor.

El imaginario desde los estudiantes nos remite a elementos que están relacionados con normas, sentimientos, intereses y necesidades. Aún cuando la categoría saber comunicar presenta una frecuencia débil en sus atributos, el sentido que otorgan a la actuación que consideran debe mostrar el docente en otras categorías, se encuentra orientado a la transmisión del conocimiento a través de actos de comunicación, donde demandan responsabilidad y un comportamiento amistoso del profesor con sus estudiantes, teniendo

como base el conocimiento del tema, pero también el amor por su trabajo. Esto indica un imaginario tradicional del profesor.

Existe mayor recepción en los profesores respecto a los estudiantes, acerca de las nuevas orientaciones externas como lo es la función de investigación, gestión y comunicación. Sin embargo, siguen permaneciendo con menor importancia respecto de las otras categorías. Otro elemento digno de resaltar, es la aparente contradicción entre los datos que indican, por una parte la orientación a un enfoque pedagógico que recupera la enseñanza y la investigación, pero que por otra insiste en la transmisión como acto comunicativo central en el proceso de formación. En lo que compete a las categorías saber conocimiento y estar formado, es evidente que los profesores están considerando esencial el dominio de la materia que imparten, lo que se liga a la necesidad de formación y actualización continua, lo cual, como ya sabemos, es orientado también con mucha fuerza por las políticas educativas actuales. El saber ser y convivir para los docentes, se centra principalmente en dos aspectos, la posesión de valores personales y ética profesional, y en segundo lugar en la buena actitud que los profesores dicen deben manifestar con sus estudiantes. Esto indica que se centran en sí mismos, lo cual quiere decir que si pensamos en la formación de valores en los alumnos, la enseñanza estaría a partir del ejemplo que brinde el profesor y no de promover en los estudiantes cambios en su comportamiento. De nuevo aparece el esquema de centrarse en el docente.

Los directores enuncian cualidades en las seis categorías, coincidiendo con los profesores en que la de menor frecuencia es investigar, y con estudiantes y docentes en las tres con mayor enunciación que corresponden al Saber Ser y Convivir, Saber Enseñar, así como Saber Conocimiento y estar Formado. La distinción en cuanto a los profesores es que para los directivos resulta más importante Saber Gestionar y menos el Saber Comunicar, aunque la diferencia es mínima. Investigar en este microgrupo guarda relación con las necesidades institucionales, aunque reconocen la importancia de que retomen intereses de los docentes-investigadores. Gestionar en el imaginario de los directivos, es concebido como una acción necesaria de concretar, tanto en lo académico como en lo administrativo es vista como una obligación con la que se intenta cumplir. Los directores ven como prioridad en el deber ser docente, que sea un profesionalista en la materia. Además consideran que la experiencia profesional es una cualidad indispensable en el profesor, ya que nadie puede enseñar a hacer lo que nunca ha hecho: Un significado especial que otorgan es la trascendencia profesional, en tanto que la acumulación de esa experiencia le hace ser y compartir con sus estudiantes.

En la categoría Saber comunicar los directivos hablan sobre un imaginario del profesor como intérprete, es decir, que su responsabilidad es la de interpretar el mensaje. Dicha aplicación consiste en comunicar su interpretación a los estudiantes. En el Saber enseñar, ellos se inclinan más a un deber ser que lleva al profesor a promover el aprendizaje a partir de la experiencia, que realimenta y orienta a sus estudiantes a través de la tutoría y la asesoría, y que hace todo lo posible por generar un buen ambiente durante las clases. Para que los alumnos aprendan a través de la experiencia, los directivos consideran necesario que los docentes programen visitas a obras, pero también que utilicen en el aula el pizarrón electrónico para recrear las imágenes generadas en los estudiantes durante las observaciones de la práctica profesional. Otro aspecto que destaca en este imaginario, es la coexistencia de dos modelos pedagógicos: el centrado en la enseñanza, y el centrado en la investigación de los estudiantes. Otro dato interesante es la orientación de los directores en cuanto a la tutoría, asumida como una moda impuesta, en la cual existe la idea de que el profesor debe adquirir una nueva responsabilidad, anteriormente exclusiva de la familia. La tutoría convierte al profesor en una extensión pero más cualificada e idealizada de los padres en la escuela.

En lo que compete a la categoría Saber ser y convivir, cabe mencionar que todos los códigos incluidos fueron enunciados por los directores. Los más representados fueron: poseer valores personales y ética profesional, poseer valores de conocimiento y promover valores personales y ética profesional. El mostrar buena actitud con los estudiantes, es una cualidad que se enunció menos por los directores, incluso respecto a profesores y estudiantes. A nivel de códigos, la responsabilidad es el valor más mencionado en esta categoría. Otra cualidad considerada por los directivos es que el profesor debe brindar amistad, en tanto ello contribuye a mejorar la enseñanza y el aprendizaje, pero también a establecer una mejor convivencia.

Lo anterior permite inducir que, el imaginario del profesor en los directivos, incorpora más las orientaciones de los fabricantes de la realidad. Asimismo podemos decir que en los directivos coexisten al menos dos imaginarios del profesor.

Análisis de asociaciones e implicaciones entre códigos de más alta frecuencia en el imaginario docente

A partir de la codificación de las cualidades o atributos de mayor frecuencia, que inicialmente se determinaron en Atlas Ti 5, éstas fueron recuperadas en el ambiente de AQUAD 5, y procesadas para determinar implicaciones y asociaciones (vínculos). En este aparta-

do el análisis se realiza con los códigos que comparten los tres subgrupos de entrevistados y que fueron enunciados en más ocasiones por ellos. El propósito de este procedimiento en particular, fue identificar la fuerza y su orientación en el imaginario social del profesor presente a nivel de recepción de la realidad. Los códigos utilizados para el análisis de asociaciones e implicaciones, con su correspondiente frecuencia y categoría se exponen en las tablas 2 y 3.

Tabla # 2. Códigos compartidos de mayor frecuencia.

CÓDIGO	FRECUENCIA	CATEGORÍA EN LA QUE SE UBICA
Es responsable	19	Saber ser y convivir
Conoce su materia	18	Saber conocimiento y estar formado
Promueve auto-aprendizaje	18	Saber enseñar
Tiene experiencia profesional	16	Saber conocimiento y estar formado
Transmite conocimientos	13	Sabe comunicar
Continúa su formación	11	Saber conocimiento y estar formado
Combina enseñanza y auto-aprendizaje	11	Saber enseñar
Es honesto	10	Saber ser y convivir
Ama su trabajo	8	Saber ser y convivir
Vincula teoría y práctica	8	Saber enseñar
Asume rol de tutor	8	Saber enseñar
Brinda amistad	7	Saber ser y convivir
Se actualiza	7	Saber conocimiento y estar formado
Sabe comunicarse	7	Saber comunicar
Utiliza TIC's	7	Saber comunicar
Investiga	6	Saber investigar
Realiza gestión	6	Saber gestionar
Inspira confianza	6	Saber ser y convivir

Tabla # 3. Códigos compartidos de mayor frecuencia por agrupación en categorías.

CATEGORÍA	CÓDIGO	FRECUENCIA
SABER CONOCIMIENTO Y ESTAR FORMADO (52)	Conoce su materia	18
	Tiene experiencia profesional	16
	Continúa su formación	11
	Se actualiza	7
SABER SER Y CONVIVIR (50)	Es responsable	19
	Es honesto	10
	Ama su trabajo	8
	Brinda amistad	7
	Inspira confianza	6
SABER ENSEÑAR (45)	Promueve auto-aprendizaje	18
	Combina enseñanza y auto-aprendizaje	11
	Vincula teoría y práctica	8
	Asume rol de tutor	8
SABER COMUNICAR (27)	Transmite conocimientos	13
	Sabe comunicarse	7
	Utiliza TIC's	7
SABER INVESTIGAR (6)	Investiga	6
SABER GESTIONAR (6)	Realiza gestión	6

Del análisis de implicaciones y asociaciones entre los códigos compartidos de frecuencia más alta se encuentra que los códigos con mayor implicación y asociación son: conoce su materia, es responsable, tiene experiencia profesional y transmite conocimiento, los cuales forman parte, junto con otros códigos de menor frecuencia no considerados aquí, con las categorías: Saber conocimiento y estar formado, Saber ser y convivir, así como con Saber comunicar. Asimismo que en cuarto lugar se encuentra el código vincula teoría práctica de la categoría Saber enseñar, y finalmente los códigos investiga y realiza gestión académica pertenecientes a las categorías Saber Investigar y Saber Gestionar.

En suma: Los elementos débilmente presentes, o que empiezan a aparecer en el imaginario social del docente en actores receptores de la realidad, se sitúan en que el profesor deba vincular teoría práctica, investigar y gestionar. La mayor fuerza en cuanto a las cualidades del imaginario sobre el profesor en los actores receptores de la realidad, se sintetiza en que debe ser un profesional de la docencia que conozca su materia, logre transmitir a sus estudiantes a través de actos de comunicación, y sea responsable con la tarea encomendada.

En función de lo anterior, se puede concluir que, algunos rasgos del nuevo imaginario docente, configurado desde los fabricantes de la realidad, inician apenas su aparición en los receptores de la misma, y que esto ocurre más en el nivel de institucionalización del sistema, es decir, los directores. Por ende, se considera que el nuevo imaginario social del profesor no ha sido aún instituido, pero sigue su curso en el nivel de instituyendo, en palabras de Luis Pintos: “está siendo”. Los resultados en este estudio parecen confirmar una de las tesis de Castoriadis: Las creaciones sociales trascendentales suelen darse a través de una larga temporalidad. Hay entonces que enfrentarse a la resistencia que de manera natural suelen causar cambios de tales magnitudes. Pero quizás el mayor reto consista en resolver la paradoja: Instituir un nuevo imaginario del profesor, en el que se le orienta al profesor a innovar su imaginario.

Fuentes consultadas

- CASTAINGTS TEYLLERY, JUAN. La Insignia. Perú, Abril del 2006. Consulta en Internet. http://www.lainsignia.org/2006/abril/ibe_008.htm
- CASTORIADIS, CORNELIUS (1998). El ascenso de la insignificancia. Ediciones Cátedra, S.A. Frónesis Cátedra Universitat de Valencia. Madrid, España.
- CASTORIADIS, CORNELIUS. 1995. Los dominios del hombre: Las encrucijadas del laberinto. Editorial Gedisa. España. Traducción Alberto. L. Bixio.
- CASTORIADIS, CORNELIUS. Poder, política, autonomía. En Un mundo fragmentado, Buenos Aires Altamira, 1997. <http://www>
- MAFFESOLI, MICHEL. (2004) El tiempo de las tribus. Editorial Siglo XXI. México.
- PINTOS JUAN LUIS. Educación, Artes y nuevas posibilidades. <http://www.usc.es/cpoliticas/mod/book/view.php?id=785>
- PINTOS, JUAN LUIS. (1993) Orden social e imaginarios sociales: Una propuesta de investigación. Consulta marzo de 2008. <http://web.usc.es/~jlpintos/articulos/ordensocial.htm> Santiago de Compostela.

RAYMOND LEDRUT, "Société réelle et société imaginaire", en Cahiers Internationaux de Sociologie, 82 (1987) 41-52.

RODRÍGUEZ, CARLOTA LETICIA (2009). El Imaginario Social del Profesor en la Formación Profesional Universitaria. Tesis de Doctorado.

RODRÍGUEZ, CARLOTA LETICIA El buen profesor: Una exploración en estudiantes de Arquitectura y Odontología de la UAS. En Revista acción educativa. Centro de Investigaciones y Servicios Educativos. Universidad Autónoma de Sinaloa. Volumen 7. Mayo de 2007.

RODRIGUEZ, CARLOTA LETICIA (2009) El Imaginario social del profesor en estudiantes de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Memorias del 5º Congreso de Investigación Educativa. "Pertinencia y gestión del saber científico en Educación" UAS-UAN. Mazatlán, Sinaloa. Del 6 al 8 de Noviembre de 2009.